

Siempre contigo

Karem Cohen



Capítulo 1

Una mañana muy temprano fui apurado a casa de mi enamorada.

Quería llegar temprano antes que regrese con las compras del desayuno, ayer compre un traje muy masculino, ella sabe que mi sueño es ser hombre y no le molesta.

Que emoción quiero ver su cara cuando me vea.

Ya en su casa empiezo con el típico ritual ya que en casa hoy no lo hice, me pongo la venda que siempre me pongo muy ajustada. ella ya me dijo q no lo haga, pero no lo puedo evitar y hoy con la emoción lo hice más fuerte de lo normal casi no respiro.

Bueno lo acomodó rápidamente y empiezo a ponerme lo demás.

Al final sujeto mi cabello en una cola baja y me observo absorto ante el espejo, caigo sentado en una banca ante el espejo de cuerpo entero. Mis lágrimas empiezan a caer una a una y rodar por mis mejillas, siento como caen entre mis manos y yo sin moverme a pesar de estar llorando no emito ningún ruido, solo me miro.

Ella llega, supone que estoy en casa ya que no he hecho llave a la puerta. Mi amor dice que bueno que llega.

Se ve interrumpida al verme sentado llorando no habla más, solo se acerca y me abraza por la espalda, yo estoy inmóvil cierro los ojos al sentir su cuerpo. Pero no soy capaz de moverme.

Ella me suelta, se inclina ante mi toma mis mejillas en sus manos. El silencio fue cortado por un dulce y amargo beso, ella es tan dulce y el sentimiento que me invade tan amargo.

Ella retira su rostro del mío me ve y hace que abra los ojos me mira directo a los ojos y me dice con voz dulce "Eres el hombre más guapo que he visto en toda mi vida"

Yo la miro y sonrió amargamente me quito la camisa,

La venda que cubre mis pechos, que por lo general están muy lastimados y ahora lo están más.

Este no es el cuerpo que yo quiero, no es de hombre.

Ella me ve y al instante me dice: quisa tu no lo veas, pero mi alma sí.

De mis ojos caen aún más lágrimas y me echó a llorar como un niño en sus brazos.

Ella me consuela tiernamente, me mira y me deja un beso en la frente mientras. Se va a traer lo necesario para atender mi pecho herido.

Me dice: sé que eres fuerte y saldremos adelante juntos, no me importa si tu cuerpo cambia o se queda igual.

Yo te amo y nunca te dejare.